

NUESTRO MICROSCOPIO ELECTRONICO

El día veinticuatro de septiembre, se inauguró un Elmiskop Siemens en nuestro Instituto. Es la culminación de un largo proceso. Hace tres años, hablamos con uno de nuestros alumnos brillantes y le aconsejamos se dedicara a la investigación científica y, concretamente a microscopía electrónica y ultraestructura. Entonces era un sueño. No teníamos beca para él. Nuestra Universidad tampoco la tenía. Surgió entonces el poderoso brazo del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), en la persona del Director, Dr. Marcel Roche. Se interesó en ayudarnos y lo logró. Luego un maestro afectuoso, el Dr. Raymundo Villegas, formó al muchacho y lo convirtió en un buen microscopista electrónico. Actualmente está en los Estados Unidos de Norteamérica, y pronto tomará las riendas de la moderna manera de asomarse a la caja de Pandora de los virus y al laberinto mágico de la ultraestructura celular.

El Consejo Universitario, el señor Rector Dr. Antonio Borjas Romero, el Sr. Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Enrique Molina, dieron los pasos necesarios para que la Universidad adquiriera el microscopio para nuestro Instituto.

Hace unos quince años, nuestra Universidad compró un microscopio electrónico que se perdió embalado. No hubo previsión ni hubo hombres que marcaran el paso que señalaba un Rector insigne adelantando a su gente y a su época. Nosotros sentimos que la instalación y puesta en marcha de este microscopio, envuelve un homenaje al venerado maestro de tantas generaciones zulianas. Por eso, por ser un homenaje al Dr. Lossada, este equipo y la mística de los hombres que están formando escuela en el Instituto de Investigación Clínica, se volcarán hacia todos. Esta debe ser fuente donde todos bebamos el sabor de la biología escurridiza. Aquí, bajo la mano guiadora del Instituto de Investigación Clínica, todos los investigadores de la Universidad interesados en microscopía electrónica, deberán darse cita. Y a partir de ese núcleo se formará el grupo que al adentrarse por los aún difusos contornos de la ultraestructura, exigirá en el futuro varios aparatos similares.

Si bien el equipo en sí es de importancia trascendental para nuestro medio, lo más importante en investigación científica sigue siendo el hombre y su cerebro. Un cerebro liso, aunque su dueño esté técnicamente preparado, no tendrá nada que preguntar al microscopio y éste no tendrá qué responder. Un cerebro inteligente hará maravilloso el microscopio. Un cerebro mezquino y egoísta, hará un islote elitesco que no beneficiará ni a la Universidad ni al conglomerado. Un cerebro generoso y amplio, científico y docente, universitario cabal, hará de esto un emporio de sabiduría y de logros. Colmena donde los universitarios se formarán en la nueva disciplina; rayo y no muro. Así lo haremos, porque este equipo tiene un ángel tutelar; un universitario integral. El maestro muerto, quiere que así sea.

El Dr. Jesús Enrique Lossada está contento ahora. En el terruño amado se cumplió su deseo. Manos criollas, se están haciendo cargo de su sueño frustrado.

Dr. Américo Negrette.